



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2016
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

55º período de sesiones

1 a 10 de febrero de 2017

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: estrategias de erradicación de la pobreza para lograr el desarrollo sostenible para todos

Declaración presentada por Sulabh International, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

“Estrategias de erradicación de la pobreza orientadas a lograr el desarrollo sostenible para todos”

La Sulabh International Social Service Organisation es una organización no gubernamental fundada por Bindeshwar Pathak, sociólogo y reformador social. Sulabh ha desempeñado un papel fundamental en la realización de diversas actividades e intervenciones durante los últimos cincuenta años que han contribuido directa e indirectamente a la reducción de la pobreza en la India. Este país representaba casi una séptima parte de la población mundial y casi dos tercios de la población en condiciones de pobreza extrema en el momento en que proclamó su independencia en 1947. Por tanto, las estrategias para erradicar la pobreza en la India contribuirán en gran medida a hacer frente a la situación de la pobreza en el mundo. En valores absolutos, la Comisión de Planificación de la India presentó un *affidavit* ante el Tribunal Supremo de la India en 2011 en el que declaró que en dicho país casi 407 millones de personas vivían en la pobreza. Esa era la situación cuando la India tenía una de las economías de más rápido crecimiento del mundo, con una tasa de crecimiento anual de casi el 8%. El *Informe sobre seguimiento mundial* del Banco Mundial señaló que cerca de 140 millones de personas habían salido de la pobreza entre 2008 y 2011. Así pues, la erradicación de la pobreza representa un problema grave en la India.

El Gobierno de la India ha llevado a cabo multitud de iniciativas en materia de políticas y de ejecución de proyectos encaminadas, en primer lugar, a reducir la pobreza y, en segundo lugar, a eliminarla. El Gobierno ha estado al frente de la elaboración y aplicación de estrategias orientadas a reducir la pobreza, desde la mejora de la agricultura, el desarrollo de la industria y la aprobación de legislación para aplicar el salario mínimo y unas condiciones de trabajo dignas hasta la adopción de otras medidas de asistencia social destinadas a proporcionar educación y asistencia sanitaria gratuitas. Sin embargo, el problema es demasiado complicado como para que lo afronte el Gobierno por sí solo. Las organizaciones no gubernamentales como la nuestra, así como los filántropos y los grupos de derechos civiles, pueden desempeñar un papel fundamental.

En los últimos 46 años, nuestra organización ha trabajado en diferentes esferas, entre las que cabe destacar las siguientes: una iniciativa pionera relativa al desarrollo de una tecnología para retretes ecológicos de sifón de dos pozos que permiten producir fertilizante orgánico; la construcción de escuelas para niños desfavorecidos; la implantación de retretes públicos y para uso doméstico; la propagación de la tecnología del biogás y la tecnología de tratamiento de efluentes desarrollada por Sulabh; la fundación de la escuela pública Sulabh; la fabricación de compresas sanitarias económicas y ecológicas; la creación de centros de formación profesional; la implantación de “cajeros automáticos” de agua (*water ATM*); la ejecución de proyectos de agua potable purificada de Sulabh en Bengala Occidental; e iniciativas con las viudas indigentes de Vrindavan y Varanasi.

Al llevar a cabo esas actividades, en particular con los grupos sociales marginados, hemos comprobado que para erradicar la pobreza es necesario adoptar un enfoque multidimensional. Al igual que ocurre con la erradicación de una terrible enfermedad, como la tuberculosis o la viruela, es importante lograr una comprensión sistémica de las causas de la pobreza. La mitigación de la pobreza no es algo que se pueda gestionar mediante la distribución de limosna o de subvenciones del Gobierno. Exige empatía y comprensión de la situación socioeconómica de la comunidad en cuestión. Sulabh empezó a trabajar entre comunidades que, desde hacía siglos, se veían excluidas del resto de la sociedad, percibidas como “intocables”. Dado que representan una parte considerable de la población, su pobreza y las tristes condiciones en las que vivían suponían un desafío de carácter general para la incipiente República. Su situación inspiró a varios dirigentes, como Mahatma Gandhi, quien una vez, en 1934, afirmó: “El pueblo de la India está dispuesto a enfrentarse a las balas de los británicos, pero le da miedo compartir comida con los intocables por temor a los brahmanes”. Los prejuicios arraigados eran difíciles de eliminar incluso después de que la Constitución aboliera el estatus de intocable y de que se formularan disposiciones legales para sancionar los delitos relacionados con esta condición.

En el año 1968, a Bindeshwar Pathak se le confió, como voluntario del Comité Centenario Bihar Gandhi, la tarea de mitigar la pobreza de los intocables, restablecer su dignidad y sus derechos humanos y reinsertarlos en la sociedad, objetivo que era uno de los sueños de Mahatma Gandhi. Después de analizar la situación y realizar investigaciones, se dio cuenta de que, si bien la condición de los intocables que trabajaban como vaciadores de letrinas era horrible, cumplían una función sanitaria muy necesaria en la sociedad. Era preciso limpiar los retretes y, como en la mayoría de las ciudades no se había construido alcantarillado, los vaciadores de letrinas trabajaban recogiendo y retirando los excrementos. El Sr. Pathak concluyó que, en primer lugar, había que buscar una solución alternativa para los retretes y, al mismo tiempo, encontrar alternativas laborales para los vaciadores de letrinas, a los que no se les daba un trato digno y, literalmente, se les arrojaba su insignificante salario desde lejos.

Los vaciadores recibían un salario de entre 3 y 4 dólares al mes y no recibían un trato adecuado. La invención por el Sr. Pathak del retrete ecológico de sifón de dos pozos que permite producir fertilizante orgánico se convirtió en una forma ideal de sustituir las antiguas letrinas secas. Solo requería dos litros de agua para expulsar los desechos humanos, los cuales, con el tiempo, se convertían en abono. Tardó en popularizarse, pero cuando la población se dio cuenta de que la defecación al aire libre y las letrinas de pozo seco generaban diversas enfermedades contagiosas y de que el terrible cólera causaba la muerte de miles de personas, se mostró dispuesta a implantar esta tecnología. Nuestros voluntarios desplegaron una intensa actividad para explicar sus ventajas a los ciudadanos. Estos se dieron cuenta de que una vida sana no solo los mantiene productivos a lo largo del tiempo, sino que también les permite ahorrar el dinero invertido en tratamientos médicos. Estos retretes se dieron a conocer como *Sulabh Shauchalaya* o retretes fáciles de usar.

Hemos desarrollado un programa de cinco componentes encaminado a restablecer los derechos humanos y la dignidad de los “intocables” y a reinsertar a estos en la sociedad desde el punto de vista económico y social. En primer lugar, liberamos a los intocables de la labor de retirar los excrementos humanos, que tenían que llevar en cubos sobre la cabeza, al transformar los retretes de balde en retretes Sulabh de sifón. En segundo lugar, fundamos el Instituto de “Nai Disha” y empezamos a proporcionar a los intocables un nivel mínimo de alfabetización. Se dice que la educación es la clave para el desarrollo humano, y por eso les enseñamos a leer y escribir y a administrar sus cuentas bancarias. Proporcionamos a los alumnos un estipendio en efectivo durante tres meses. En este período se les imparte formación profesional y se les capacita para la elaboración de *papadams*, fideos y encurtidos y para el desempeño de oficios relacionados con la costura, el bordado, el diseño de moda o los cuidados de belleza, entre otros. Mediante esta formación los empoderamos para que puedan ganarse la vida y no tengan problemas económicos. Sus ingresos subieron de 3 o 4 dólares al día a 300 dólares al mes.

El próximo paso era combatir el ostracismo social e integrarlos armoniosamente en la sociedad. Los ayudamos a ejercer todos sus derechos religiosos, a visitar los templos y a reunirse con dignatarios, como el Primer Ministro y el Presidente del país. Al tiempo que llevábamos a cabo esta labor, fundamos escuelas para la educación de sus hijos, a fin de que la próxima generación pasara sin problemas a ejercer distintas ocupaciones.

Incluso entre los vaciadores de letrinas la situación de las mujeres era aún más desesperada y terrible, ya que sobre ellas recaía la tarea de transportar los excrementos humanos sobre la cabeza hasta el lugar en que se vertían. Para nosotros, la justicia de género y la igualdad de oportunidades se convirtieron en un credo. Por consiguiente, al tiempo que hemos facilitado la independencia económica a miles de personas que llevaban a cabo trabajos pesados, también hemos defendido la causa de la justicia de género.

Sulabh se ha convertido en sinónimo de saneamiento público en la India. Hemos utilizado el saneamiento como instrumento para organizar la sociedad con el fin de que evalúe con detenimiento su forma de vida. La limpieza, no solo en la vida privada, sino también en la vida pública y los espacios sociales, contribuye a reducir las epidemias y las enfermedades. De esta forma, los pobres tienen vidas económicamente más activas y se reducen los gastos en medicamentos.

El Honorable Narendra Modi, Primer Ministro, hizo un llamamiento en su primer discurso del Día de la Independencia, pronunciado desde los baluartes del Fuerte Rojo en 2014, para limpiar la India de excrementos en un plazo de cinco años. Esta era una tarea titánica, pero ya se ha recorrido un largo camino. Sulabh estuvo al frente de esta iniciativa, y es alentador ver que nuestras inquietudes se han identificado con las preocupaciones y los programas nacionales.

Sulabh ha puesto en marcha centros de formación profesional para antiguos vaciadores de letrinas y también para los niños de los barrios marginales. La enseñanza de competencias académicas y profesionales les permite dejar atrás la pobreza y tener una vida mejor. Durante los últimos años, a raíz de una intervención del Tribunal Supremo, la organización ha trabajado con las viudas indigentes en Vrindavan y Varanasi. Reprodujo los mismos métodos que utilizó con los vaciadores de letrinas. Primero se atendieron sus necesidades básicas y sanitarias inmediatas y después se les proporcionó formación profesional. Las viudas han pasado de ser indigentes a ser miembros útiles de la sociedad y ganan lo suficiente para llevar una vida cómoda.

Para erradicar la pobreza se debe adoptar un enfoque integral. Tal y como se desprende de la experiencia adquirida por Sulabh a lo largo de los años, en primer lugar se ha de prestar atención a las circunstancias que rodean a la pobreza. Es preciso entender y afrontar las causas de manera gradual. Al igual que se han erradicado la viruela y la poliomielitis en la India, también se puede erradicar la pobreza. Sin embargo, como ocurre con las enfermedades, la erradicación requiere tiempo. Se necesitan esfuerzos constantes para crear todo un entorno propicio mediante una red de salud, educación, planificación urbana y rural y un marco de desarrollo social en el que los sectores industrial y de servicios puedan liderar iniciativas de creación de empleo.

El 13 de abril de 2015, los antiguos intocables compartieron comida con el Honorable Rajnath Singh, Ministro del Interior de la Unión, durante el aniversario del nacimiento de Babasaheb Bhimrao Ambedkar. Sulabh International participó en la celebración de ese día, que resultó verdaderamente motivador como día histórico para celebrar el fin real de la existencia de intocables, a pesar de que en teoría ya no existían desde 1950.

A los asistentes se les llenaron los ojos de lágrimas cuando vieron a la Sra. Usha Chaumar, antigua intocable y actual Presidenta de Sulabh International, caminar hasta el estrado para recibir el Premio Safaigiri de 2015 de manos del Honorable Narendra Modi, Primer Ministro de la India. A principios de ese mismo año, los antiguos intocables habían atado *Rakhi* (pulseras tradicionales indias) a la muñeca del Sr. Narendra Modi. La integración de los vaciadores de letrinas oprimidos ha finalizado y ya tienen las competencias necesarias para planificar y organizar sus propias vidas y cumplir sus sueños.

Mahatma Gandhi dijo: “Puede que no vuelva a nacer, pero si lo hago me gustaría nacer en una familia de vaciadores de letrinas, para poder eximirles de la práctica inhumana, insalubre y odiosa de transportar excrementos”. Así pues, habría estado satisfecho con la erradicación de esta horrible práctica, y le habría complacido aún más el hecho de que se les haya dado una vida económica alternativa.

El modelo de la erradicación de la pobreza podría basarse en directrices similares. En primer lugar, es necesario evaluar las esferas problemáticas y las causas de la pobreza, y después habría que construir todo el mecanismo de prestación de apoyo en torno a los grupos destinatarios.

Sabemos que, cuando un problema afecta a millones de personas, es necesario adoptar un enfoque de programas específicos para aunar los esfuerzos de los distintos organismos, tanto públicos como de los sectores social y del desarrollo. Una vez que se determinen las causas y pueda preverse el resultado final, será posible elaborar una hoja de ruta. La labor llevada a cabo por Sulabh hasta la fecha puede utilizarse como proyecto piloto en el que podría basarse toda la campaña para erradicar la pobreza en el país a mayor escala. Esa ardua tarea requerirá que todos los ciudadanos asuman el desafío y contribuyan a la ejecución del proyecto como si se tratara de una misión. No cabe duda de que esto requerirá mucho tiempo y esfuerzo, pero todos podemos compartir el deseo del gran poeta y pensador Rabindranath Tagore: “Al paraíso de la libertad, Padre, haz que mi país despierte”.
